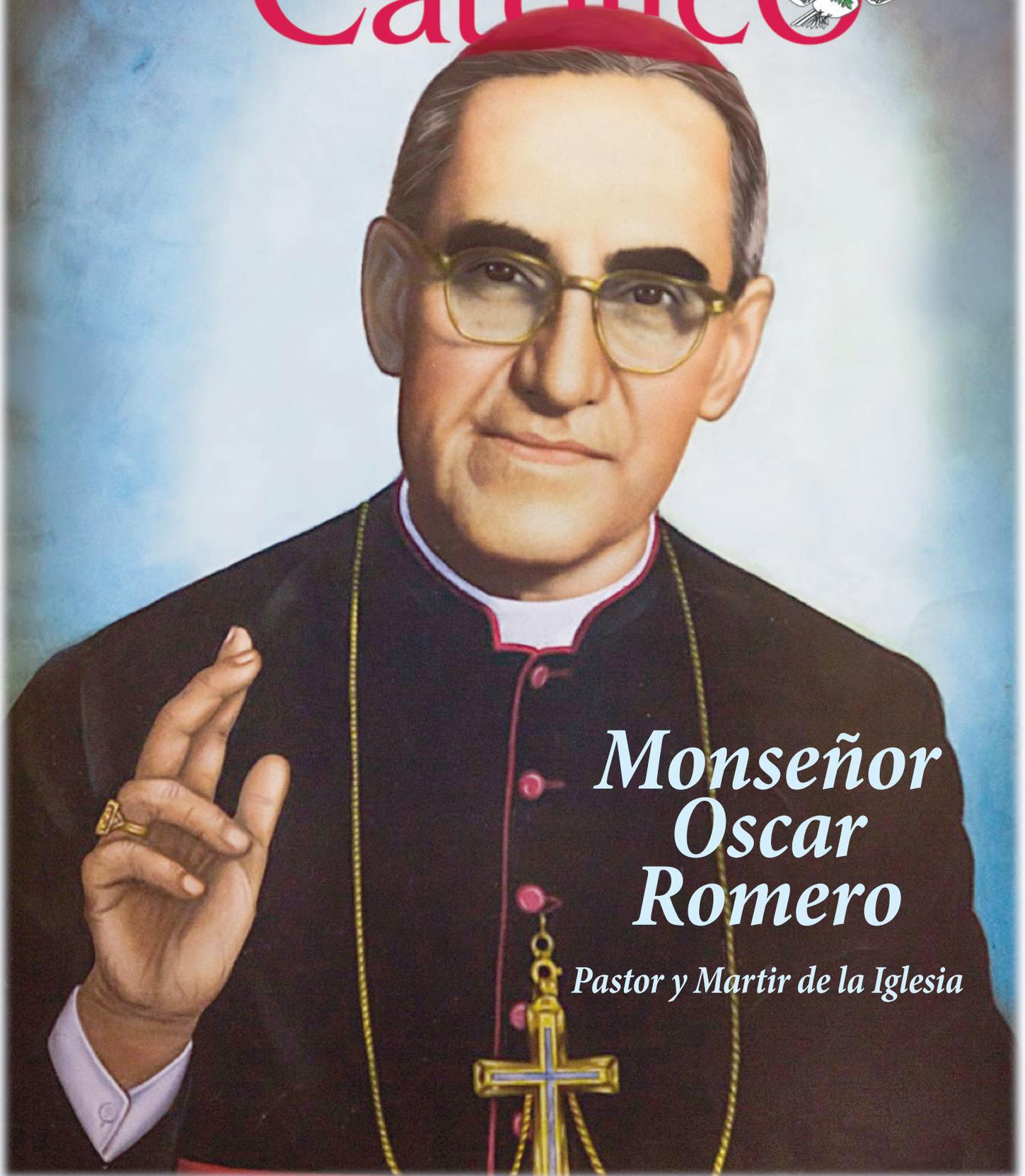


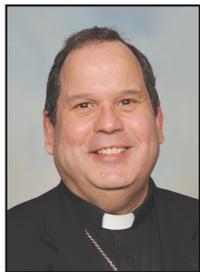
 New Jersey

Católico



*Monseñor
Oscar
Romero*

Pastor y Martir de la Iglesia



Marzo, Mes significativo para los Hispanos en la Iglesia de Newark

Este mes de marzo ha sido para nosotros los hispanos de Newark un mes de gran regocijo y orgullo de ser católicos miembros de nuestra Arquidiócesis de Newark, representados por la Oficina del Ministerio Hispano y bajo el liderazgo de nuestro Arzobispo, Cardenal Joseph (José) Tobin.

El viernes 2 de marzo tuvimos la oportunidad de participar en una Misa especial para los hispanos en nuestra Catedral del Sagrado Corazón, para celebrar nuestra participación en las actividades en preparación del Quinto Encuentro de la Pastoral Hispana que están teniendo lugar a todo lo

largo y ancho de los Estados Unidos involucrando a parroquias, diócesis y regiones episcopales. A pesar del mal tiempo que azotaba esa noche, nuestro pueblo respondió llenando la Catedral y participando activamente en la Santa Misa presidida por nuestro Arzobispo y con la presencia de numerosos sacerdotes que atienden las comunidades hispanas. La nutrida asistencia fue una respuesta de apoyo a la posibilidad que nos está brindando nuestra iglesia para elevar nuestra voz y dar a conocer a nuestros obispos y a toda la comunidad sobre nuestras realidades, necesidades y disponibilidad para llevar el mensaje de Cristo a todo aquel que lo necesite donde

quiera que se encuentre.

Nuestra arquidiócesis ya cumplió con verdadero éxito la labor asignada antes de participar en el Encuentro Regional de la Región # 3 (New Jersey – Pennsylvania) a celebrarse este próximo abril 28. En este evento participarán los delegados seleccionados por las distintas parroquias de nuestra diócesis que van a llevar allí el mensaje de nuestro pueblo hispano de Newark. Durante la celebración eucarística, los delegados al Encuentro Regional le hicieron entrega al

Cardenal del informe preparado sobre los documentos redactados en los encuentros parroquiales y que fueran discutidos en el encuentro diocesano que tuvo lugar en el Centro Juvenil de Kearny. Nuestro Cardenal bendijo a los delegados, deseándoles el mayor éxito en su futura labor hasta la culminación del V encuentro Nacional y agradeciéndole su participación y amor a la iglesia a la vez que recalca la importancia del V Encuentro que ayudará a actualizar los métodos y estrategias pastorales de acuerdo al momento que vivimos.

Además de lo anterior, quisiera mencionar dos magníficos eventos de los que se han beneficiados nuestros hombres y mujeres hispanos que son, el Día de Reflexión de Mujeres bajo el lema “Vivas en Cristo... Renovando nuestras Familias” que tuvo lugar el sábado 3 de marzo en la Universidad de Seton Hall, y la Conferencia de Hombres con el lema “No Temas... la Victoria es de Cristo” celebrado el sábado 10 de marzo en ese mismo lugar. Estos eventos anuales para mujeres y hombres católicos ya son tradición y se han convertido en una necesidad para el pueblo católico de nuestra área que los espera con ansias cada año.

¡Gracias Señor por la acogida que nos brinda la Arquidiócesis de Newark a todos aquellos que hablamos el idioma español, dándonos un espacio para recibir el mensaje de Cristo y ayudar a difundirlo!

+ Manuel A. Cruz, D.D.
Obispo Auxiliar de Newark



By Jonathan Azzara

NEW JERSEY CATÓLICO

*Edición especial
de Advocate Publishing Corp.
Un periódico de la Arquidiócesis
de Newark, NJ*

Presidente y Publisher:

Cardenal Joseph William Tobin, C.Ss.R., Arzobispo

Coordinación: Fr. Edinson E. Ramirez aleluyetico@hotmail.com

Oficina de Comunicaciones

Publicación y distribución: Advocate Publishing Corporation

Advertising Director: Marge McCue 973-497-4201

Production Supervisor: Marilyn Smith

New Jersey Católico
171 Clifton Avenue
Newark, NJ 07104-0500
Tel: (973) 497-4200
Fax: (973) 497-4192
pearsoma@rcan.org

Amigos, o solo cohabitantes

Reflexión sobre la amistad

Por Felipe Arizmendi Esquivel

VER

Algunas personas expresan que tienen muchos amigos, pero a veces no saben lo que dicen. Presumen de los que califican como amigos, pero que son sólo compañeros de parrandas, de entretenimientos, de diversiones, de trabajo y de actividades comunes. No hay una relación profunda entre ellos. Se reúnen, ríen, beben, cantan, cuentan chistes, juegan, critican, hablan de todo, menos de sí mismos.

Son frecuentes los suicidios, la mayoría de las veces porque las personas se sienten solas, aunque tengan una familia. Muchos jóvenes no encuentran apoyo, confianza, cariño y comprensión, sino sólo regaños, desconfianzas, negativas, castigos. No se sienten escuchados, porque en su hogar sólo hay gritos, ausencias, infidelidades, carencias. No hay amistad entre hermanos, ni entre parientes.

Hay esposos que, aunque cohabiten en la misma casa y en el mismo lecho, se sienten solos. No hay comunicación profunda de sentimientos, anhelos, ilusiones o frustraciones. Hay una enorme distancia entre ellos. ¡Nada de amistad! Sólo reclamos, celos, exigencias, obligaciones y trabajo. Apenas alguien ajeno a la pareja ofrece algo de cariño y de atención comprensiva, “miguitas de ternura”, el corazón se apega y la infidelidad es casi inevitable; lo que, además, se intenta justificar, porque en casa no se encuentra lo que se ofrece fuera.

Hay personas que nunca han experimentado lo que es una bella amistad. Se autoconsuelan con el alcohol, la masturbación, las apariencias exteriores en ropa, joyas y vehículos, los títulos, los viajes, o con mascotas que les entretienen y les muestran cariño, aunque les cuesten tiempo y dinero. ¡Cómo no agradecer y valorar a quienes nos han permitido vivir una amistad profunda y fortalecedora! Nos enriquecen, nos hacen crecer, nos alientan, nos sostienen, nos acompañan. No estamos solos en la vida. ¡Son un regalo de Dios!



PENSAR

Dice el Papa Francisco: “Hoy en día la palabra ‘amigo’ se ha desgastado un poco. Viviendo en los lugares de la vida metropolitana, cada día entramos en contacto con personas diversas a las que a menudo definimos ‘amigos’, pero es un modo de hablar. Y así, en el horizonte de la comunicación virtual, la palabra ‘amigo’ es una de las más utilizadas. Sin embargo, sabemos que un conocimiento superficial no es suficiente para activar esa experiencia de encuentro y de proximidad a la que hace referencia la palabra ‘amigo’.

Además, cuando es Jesús el que la usa, indica una verdad incómoda. Hay verdadera amistad sólo cuando el encuentro me implica en la vida del otro hasta el don de sí mismo. De hecho, Jesús dice a sus discípulos: ‘Ya no los llamo siervos. A ustedes los he llamado amigos, porque les he dado a conocer todo lo que le he oído a mi Padre’ (Jn 15,15). De esta forma, El establece una nueva relación entre el hombre y Dios, que supera la ley y se basa en un amor confidente. Al mismo tiempo, Jesús libera a la amistad del sentimentalismo y nos la entrega como un compromiso de responsabilidad que implica la vida: ‘Nadie tiene mayor amor que el que da la vida por sus amigos’ (Jn 15,13). Por tanto, se es amigo sólo si el encuentro no permanece

exterior o formal, sino que se convierte en compartir el destino del otro, compasión, implicación que lleva hasta donarse al otro.

Nos hace bien pensar en lo que hace un amigo: se pone al lado con discreción y sensibilidad en mi camino; me escucha profundamente y sabe cómo ir más allá de las palabras; es misericordioso respecto a los defectos, está libre de prejuicios, sabe compartir mi recorrido, haciéndome sentir la alegría de no estar solo; no siempre me respalda, porque quiere mi bien, me dice sinceramente lo que no comparte; está dispuesto a ayudarme a volverme a levantar cada vez que caigo” (23-VI-2017).

ACTUAR

Eduquémonos para la amistad, pues ésta no se improvisa. Exige disciplina interior para saber estar cerca del otro, para escucharle con paciencia y serenidad, para animarle y fortalecerle, pero también para hacerle ver sus errores, no con superioridad personal, con descalificaciones y ofensas, sino como quien le ofrece su mano y su corazón para salir adelante juntos. ¡Cómo se agradece y se valora una amistad así! Hay que pedirla a Dios como una de las mejores bendiciones en la vida.

Rompiendo cadenas

Por Fr. Guillermo Leon Mora, Ph.L.

Tratando de comprender nuestra realidad pastoral y la manera en que como muchos de nosotros vivimos nuestra fe, quiero invitar a todos los lectores a darse una buena oportunidad para que desde la sinceridad de nuestro corazón intentemos poner en orden nuestras ideas y así contribuir a construir una iglesia donde los valores que Jesús nos dio como principios de vida estén primero y así podamos tomar siempre las mejores decisiones en todas nuestras empresas.

Mi abuela me contaba que ella no fue a la Universidad no porque no quisiera sino simplemente porque en la época en que ella creció ese privilegio no era para las mujeres, entonces tenían que contentarse con “graduarse” de buenas esposas, buenas madres, buenas cocineras y eso las hacía “realizar” como personas. Ellas entonces hicieron una tarea muy especial y maravillosa, bandito sea Dios, pero además de las misiones citadas anteriormente, les correspondía algo muy delicado y era cumplir el mandamiento del Señor, de ir por el mundo y evangelizar en su nombre (Mc 16, 15), para las otras cosas ellas tenían una gran escuela, pero para esta última, infortunadamente, no tenían sino unas mínimas herramientas, que no todas las veces les permitían hacer la tarea de manera adecuada.

La biblia les era desconocida, en muchos hogares ni siquiera tenían una copia porque se había metido la terrible idea según la cual, si una persona leía la biblia entera, terminaba loco, el propósito de esta idea, era evitar que se dieran explicaciones equivocadas de los textos sagrados.

Las abuelas, tenían una fe muy simple pero suficiente para amar a Dios, con todo su corazón, aunque no tenían la formación adecuada entonces por eso al momento de la eucaristía, rezaban el rosario porque lo demás no lo comprendían, sin embargo, crearon maneras de transmitir esa fe a sus hijos y nietos con mucho compromiso y dedicación. Lo complicado es que, al no tener los elementos adecuados

entonces, sin querer nos llevaron a tener una educación cristiana más cercana a su interpretación de la vida que la Palabra de Dios, y entonces crearon aquella frase que para animar una situación complicada decía: “Tranquilo, no te preocupes, que todo tiene solución, menos la muerte”, como queriendo decir que la muerte, era lo peor que nos podría pasar. Con esta frase muchas personas han crecido y la han declarado como una verdad absoluta, además, cuando tuvimos la fortuna de ir a la escuela, nuestro profesor de Biología nos reforzó esa condena, porque se nos enseñaron que la vida tiene un ciclo de cuatro



verbos, que son los únicos que existen: Nacer, crecer, reproducirse y morir, tuvimos que repasar muchas veces esta respuesta para poder aprobar con un nota excelente nuestra clase. El maestro de Biología, tenía que enseñar esa “verdad” porque su propósito, no era infundir la fe, sino una parte de la realidad del ser vivo.

Por gracia de Dios, hoy las cosas han cambiado muchísimo. La biblia está cerca de todos, las personas podemos acceder a una mejor educación, tenemos muchas formas de aprender y de auscultar la realidad, sin embargo, aún se vive atado al pasado y por esa razón, no nos damos la oportunidad de ir más allá del horizonte marcado por los antepasados. El catecismo de la Iglesia Católica ofrece todos los elementos adecuados para formar y educar nuestra de manera suficiente entonces lo que se requiere es darnos cuenta de que al mismo tiempo que tratamos de ser mejores personas, mejores profesionales, mejores físicamente, es fundamental ser mejores cristianos y así poder dar razón cierta

de nuestra fe (Mc 12, 24) a quienes necesitan de una voz de aliento y de confianza en Dios.

Todo lo anterior porque de alguna manera hay algo de lo cual tenemos que librarnos y es entender que el ciclo de la vida no se cierra con la muerte, porque “si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es también vuestra fe” (1 Corintios 15:14), así que de ahora en adelante tenemos que tener presente que las dificultades de la vida son solo oportunidades para ser mejores y vivir el amor de Dios. Nada está perdido si tenemos a Dios en nuestro corazón, hay que darme a las futuras generaciones la oportunidad de comprender que la vida es un don de Dios y que su amor nunca nos defraudará.

Hoy en tiempos de oscuridad hay que dejarnos iluminar por la columna que siempre ha guiado nuestra vida, (Ex, 13, 22), y saber que cuando una puerta se cierra, siempre hay otra que se puede abrir pues solo depende de nosotros el permitir que el pesimismo y la frustración lleguen a nuestra vida, porque al mismo tiempo, nuestro amigo Jesús siempre está esperando por nosotros (Apc 3, 20).

Recordemos que hoy hay muchas maneras para poder lograr una mejor formación

tanto humana como Cristiana, y eso nos darán integralidad, no seremos integrales si dominamos muchas ciencias y abandonamos a Dios y tampoco lo seremos si nos fanatizamos y todo lo volvemos Dios, sin reconocer que el mundo es parte de su obra y olvidamos que hoy la tarea del Cristiano es hacer que la ciudad de Dios sea construida y disfrutada por todos.

Cuando te vuelvan a decir que no te preocupes que todos tiene solución, menos la muerte, diles que esa es parte de una realidad incompleta, que Dios le dio sentido a la muerte y la venció con su resurrección (Jn 2, 19) y así todo lo que parece imposible, con nuestra confianza en Dios lo iremos haciendo posible, aunque nos tardemos un poco más. Un hijo de Dios, nunca está solo, la iglesia, le provee de las oraciones y la asistencia necesarias para salir adelante y mantenerse alegre.

¡Un día mejor y más bello para todos!!!
Padre Guillermo L. Mora es Vicario Parroquial en Ss. Joseph and Michael, Union City.

Reflexión y Misión de un Salvadoreño

“Mi voz desaparecerá, pero mi palabra que es Cristo quedara en los corazones de los hayan querido acogerla, y si me matan resucitare en El Pueblo Salvadoreño.”

—Ms. Oscar Romero

Por **P. Mino Chica**
Director Asociado de la Pastoral Juvenil

El Dos de marzo viajamos a El Salvador con 36 estudiantes de la Universidad de Seton Hall, y tan pronto aterrizamos nos dirigimos al Hospital La Divida Providencia a Donde Monseñor Romero vivió con los pacientes de cáncer, y a donde fue martirizado por los enemigos de la fe, y por los enemigos de un pueblo pobre y oprimido por muchos males. Hicimos lo de siempre: Celebramos la Santa Misa en la misma capilla y altar donde El Beato entregó su vida, visitamos los enfermos, el museo a donde es-

tán las pertenencias, y más que todas las vestimentas con la sangre del Beato, y de ahí nos dirigimos a al oriente del País, lugar de nacimiento del Beato.

Cuando los jóvenes visitan el lugar a donde murió Monseñor Romero, y escuchan los detalles sobre su vida, los jóvenes se ven inspirados por la vida de este gran hombre y futuro Santo, y en el fondo sienten deseo de imitarlo.

El siete de marzo llegamos al caserío de El Mozote a donde fueron masacrados 1,200 personas por el ejército salvadoreños, el mismo y responsable por la muerte del futuro Santo. Unos minutos antes de la Santa Misa nos dieron la gran noticia de que el Papa Francisco había



anunciando la canonización de Monseñor Romero. La iglesia que durante de la Guerra civil fue la sepultura de más de cien niños masacrados se llenó de gozo, y esperanza. A partir de ese momento en adelante empezaron a llegar los mensajes de felicitaciones, la radio, y la televisión hablando sobre el mismo tema: La gran noticia de esperanza: tendremos un Santo y lo necesitamos!!!

El Salvador, como todo país tiene su propio encanto: su gente, su fe, sus volcanes, mares y lagos, etc. Pero sigue azotado por el crimen organizado, por la falta de empleo, por la corrupción, pero en medio de todo esto, el pueblo salvadoreño sigue luchando por mundo mejor y sigue alentado y inspirado por la vida, la fe, y la voz y mensaje de Monseñor Romero.

El salvadoreño sigue luchando por una sociedad más justa, más segura, y con más oportunidades, y alguien que los sigue inspirando es la vida y voz de este héroe y futuro Santo, Monseñor Romero.

Por último, los salvadoreños tenemos algo muy claro: Monseñor fue nuestro amigo, y nos amo y murió por nosotros su pueblo y por toda su Iglesia!

¡Gracias a Dios y
Nuestra Madre Santísima!

“¡Qué alegría cuando me dijeron!...”

Por **Diácono Asterio Velasco**
Director del Apostolado Hispano

La gran tormenta del viernes 2 de marzo, con sus fortísimos vientos, agua y nieve nos había estado azotando todo el día. Pero, “contra viento y marea”, a las 8:00 de la noche daba comienzo en la Catedral de Newark la celebración de la Eucaristía presidida por el Arzobispo, el Cardenal José Tobin.

En la procesión de entrada la Cruz del Encuentro, cargada por cuatro jóvenes, iba seguida de los rostros alegres de los delegados al Encuentro Regional. Y después, algunos diáconos, más de treinta sacerdotes y Mons. Manuel Cruz y el Cardenal Tobin, que no disimulaban su gozo de estar compartiendo esta Eucaristía con muchas personas que cantaban, animados por el Coro Hispano de la Catedral, “¡Qué alegría cuando me dijeron, vamos a la casa del Señor!”...

“¡Ustedes sí son bravos!”, comenzó diciendo el Arzobispo de Newark. Y es que el tiempo no invitaba a salir. Muchos que tenían en sus planes asistir a esa Eucaristía tuvieron que quedarse en casa. Pero más de setecientos llenaban los bancos de la Catedral.

“El Quinto Encuentro ha dejado una huella profunda en la vida de nuestra querida Arquidiócesis de Newark”, nos recordó el Cardenal Tobin, que desde su llegada entre nosotros ha apoyado e impulsado el proceso del V Encuentro.

Como hemos informado en números anteriores de New Jersey Católico, el Quinto Encuentro Nacional Hispano es un proceso en el que están participando más de cinco mil parroquias en ciento sesenta diócesis de los Estados Unidos. Un evento realmente histórico en la vida de la Iglesia en este país, del que los hispanos estamos siendo los protagonistas.



Esta Eucaristía en la Catedral de Newark era el colofón de la etapa diocesana que había comenzado hace un año. Más de dos mil personas en cincuenta parroquias de nuestra Arquidiócesis habían participado en los pequeños grupos. Durante varias sem-

anas reflexionaron en la llamada a un encuentro personal con el Señor y recibieron la invitación a salir al encuentro de nuestros hermanos, sobre todo los más necesitados.

Después vino el Encuentro Arquidiocesano en el Centro Juvenil de Ke-

army en el mes de octubre. Unos trescientos delegados de las parroquias se dieron cita en un día lleno de reflexión y de celebración.

Una de las dimensiones importantes del Quinto Encuentro es la consulta a nuestro pueblo. Tanto en las parroquias como en el Encuentro Arquidiocesano fue importante el análisis de nuestra realidad social y familiar, al igual que las recomendaciones de cómo poder servir mejor tanto a los que forman parte de nuestras comunidades parroquiales como a aquéllos que por alguna razón se han desligado de la Iglesia. Por eso, en la Eucaristía en la Catedral, en el momento de las ofrendas presentamos a nuestro arzobispo el documento de trabajo con el análisis de los problemas, al igual que las recomendaciones hechas por nuestro pueblo.

El proceso del V Encuentro continúa: en la Eucaristía de la Catedral el Cardenal Tobin bendijo y “envió” a los delegados de nuestra Arquidiócesis que participarán en el mes de abril en el Encuentro Regional junto a los delegados de otras diez diócesis de New Jersey y Pensilvania. En el mes de septiembre será el Encuentro Nacional en Texas. Algunos de nuestra Arquidiócesis nos representarán en este gran evento.

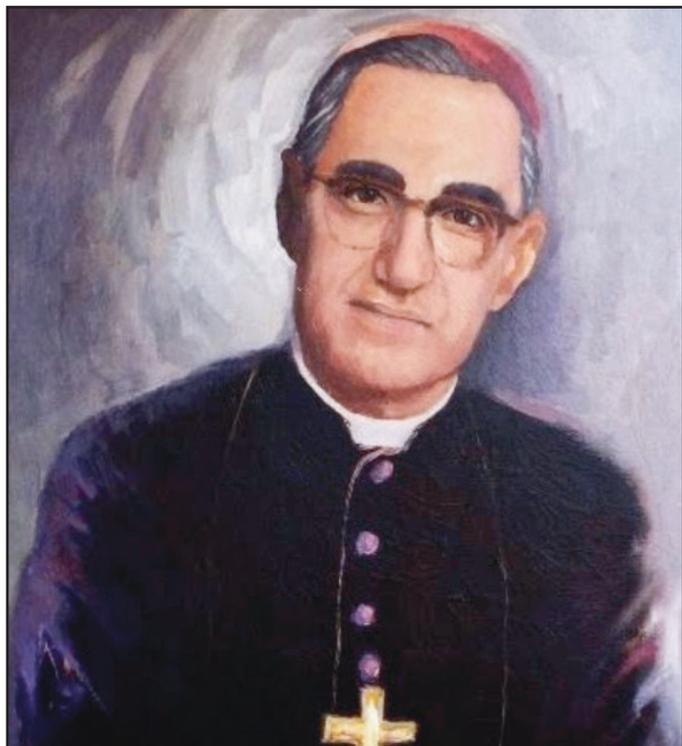
“Salgamos a llevar el Evangelio”, cantamos al despedirnos. A todos los que hemos sido parte de este proceso histórico nos quedará para siempre grabada la invitación a cultivar el encuentro personal con el Señor y a ser discípulos misioneros en unas comunidades que se distinguirán sobre todo por ser lugares de acogida a los recién llegados y a los más necesitados.

Nuestra felicitación y agradecimiento a todos los coordinadores parroquiales y a los sacerdotes que animaron el proceso en las cincuenta parroquias que participaron en el V Encuentro. Muchas han sido las muestras que hemos recibido de la acción del Señor en esas comunidades.



Monseñor Oscar Romero

San Romero de América, Pastor y Mártir nuestro¹.



El Papa Francisco autorizó la promulgación del decreto de martirio de Mons. Oscar Romero

Su Biografía

Oscar Arnulfo Romero nació en Ciudad Barrios, departamento de San Miguel, República de El Salvador, el 15 de agosto de 1917, día de la Asunción de la Virgen María. Su familia era humilde y con un tipo modesto de vida. Desde pequeño, Oscar fue conocido por su carácter tímido y reservado, su amor a lo sencillo y su interés por las comunicaciones. A muy temprana edad sufrió una grave enfermedad que le afectó notablemente en su salud.

En el transcurso de su infancia, en ocasión de una ordenación sacerdotal a la que asistió, Oscar habló con el padre que acompañaba al recién ordenado y le manifestó sus grandes deseos de hacerse sacerdote. Su deseo se convirtió en una realidad, ingresó al Seminario Menor de San Miguel y a pesar de las desavenencias económicas que pasaba la familia para mantenerlo en el seminario, Oscar avanzó en su idea de entregar su vida al servicio de Dios y del pueblo.

Estudió con los padres Claretianos en el Seminario Menor de San Miguel desde 1931 y posteriormente con los padres Jesuitas en el Seminario San José de la Montaña hasta 1937. En el tiempo que estalló la II Guerra Mundial, fue elegido para ir a estudiar a Roma y completar su formación sacerdotal y seguramente su elección se debió a la integridad espiritual e inteligencia académica manifestada en el seminario.

Fue ordenado sacerdote a la edad de 25 años en Roma, el 4 de abril de 1942. Continuó estudiando en Roma para completar su tesis de Teología sobre los temas de ascética y mística, pero debido a la guerra, tuvo que regresar a El Salvador y abandonar la tesis que estaba a punto de concluir.

Regresó al país en agosto de 1943. Su primera parroquia fue Anaamorós en el departamento de La Unión. Pero poco tiempo después fue llamado a San Miguel donde realizó su labor pastoral durante aproximadamente veinte años.

El padre Romero era un sacerdote sumamente caritativo y entregado. No aceptaba obsequios que no necesitara para su vida personal. Ejemplo de ello fue la cómoda cama que un grupo de señoras le regaló en una ocasión, la cual regaló y continuó ocupando la sencilla cama que tenía. Dada su amplia labor sacerdotal fue elegido Secretario de la Conferencia Episcopal de El Salvador y ocupó el mismo cargo en el Secretariado Episcopal de América Central. El 25 de abril de 1970, la Iglesia lo llamó a proseguir su camino pastoral elevándolo al ministerio episcopal como Obispo Auxiliar de San Salvador, que tenía al ilustre Mons. Luis Chávez y González como arzobispo y como Auxiliar a Mons. Arturo Rivera Damas. Con ellos compartiría su desafío pastoral y en el día de su ordenación episcopal dejaba claro el lema de toda su vida: “Sentir con la Iglesia”.

Esos años como Auxiliar fueron muy difíciles para Monseñor Romero. No se adaptaba a algunas líneas pastorales que se impulsaban en la Arquidiócesis y además lo aturdió el difícil ambiente que se respiraba en la capital. También fue nombrado director del semanario Orientación, y le dio al periódico un giro notablemente clerical. Este “giro” le fue muy criticado por algunos sectores dentro de la misma Iglesia, considerándolo un “periódico sin opinión”.

Luego de muchos conflictos en la Arquidiócesis, la sede vacante de la Diócesis de Santiago de María fue su nuevo camino. El 15 de octubre de 1974 fue nombrado obispo de esa Diócesis y el 14 de diciembre tomó posesión de la misma. Monseñor Romero se hizo cargo de la Diócesis más joven de El Salvador en ese tiempo.

En junio de 1975 se produjo el suceso de “Las Tres Calles”, donde un grupo de campesinos que regresaban de un acto litúrgico fue asesinado sin compasión alguna, incluso a criaturas inocentes.

El informe oficial hablaba de supuestos subversivos que estaban armados; las “armas” no eran más que las biblias que los campesinos portaban bajos sus brazos. En ese momento, los sacerdotes de la Diócesis, sobre todos los jóvenes, pidieron a Monseñor Romero que hiciera una denuncia pública sobre el hecho y que acusara a las autoridades militares del siniestro,

Mons. Romero no había comprendido que detrás de las autoridades civiles y militares, detrás del mismo Presidente de la República, Arturo Armando Molina que era su amigo personal, había una estructura de terror, que eliminaba de su paso a todo lo que pareciera atentar los intereses de “la patria” que no eran más que los intereses de los sectores pudientes de la nación. Mons. Romero creía ilusamente en el Gobierno, éste era su grave error. Poco a poco comenzó a enfrentarse a la dura realidad de la injusticia social.

Los amigos ricos que tenía eran los mismos que negaban un salario justo a los campesinos; esto le empezó a incomodar, la situación de miseria estaba llegando muy lejos como para quedarse esperando

¹ Título en honor a Monseñor Romero del Poema de Pedro Casaldáliga.



a una solución de los demás. La situación se agudizó y las relaciones entre el pueblo y el gobierno se fueron agrietando.

En medio de ese ambiente de injusticia, violencia y temor, Mons. Romero fue nombrado Arzobispo de San Salvador el 3 de febrero de 1977 y tomó posesión el 22 del mismo mes, en una ceremonia muy sencilla. Tenía 59 años de edad y su nombramiento fue para muchos una gran sorpresa, el seguro candidato a la Arquidiócesis era el auxiliar por más de dieciocho años en la misma, Mons. Arturo Rivera Damas: “la lógica de Dios desconcierta a los hombres”.

El 12 de marzo de 1977, se dió la triste noticia del asesinato del padre Rutilio Grande, un sacerdote amplio, consciente, activo y sobre todo comprometido con la fe de su pueblo. La muerte de un amigo duele, Rutilio fue un buen amigo para Monseñor Romero y su muerte le dolió mucho: “un mártir dió vida a otro mártir”.

Su opción comenzó a dar frutos en la Arquidiócesis, el clero se unió en torno al arzobispo, los fieles sintieron el llamado y la protección de una Iglesia que les pertenecía, la “fe” de los hombres se volvió en el arma que desafiaría las cobardes armas del terror. La situación se complicó cada vez más. Un nuevo fraude electoral impuso al general Carlos Humberto Romero para la Presidencia. Una protesta generalizada se dejó escuchar en todo el ambiente.

En el transcurso de su ministerio Arzobispal, Mons. Romero se convirtió en un implacable protector de la dignidad de los seres humanos, sobre todo de los más desposeídos; esto lo llevaba a emprender una actitud de denuncia contra la violencia, y sobre todo a enfrentar cara a cara a los regímenes del mal.

Sus homilias se convirtieron en una cita obligatoria de todo el país cada domingo. Desde el púlpito iluminaba a la luz del Evangelio los acontecimientos del país y ofrecía rayos de esperanza para cambiar esa estructura de terror.

Los primeros conflictos de Monseñor Romero surgieron a raíz de las marcadas oposiciones que su pastoral encontraba en los sectores económicamente poderosos del país y unido a ellos, toda la estructura gubernamental que alimentaba esa institucionalidad de la violencia en la sociedad salvadoreña, sumado a ello, el descontento de las nacientes organizaciones político-militares de izquierda, quienes fueron duramente criticados por Mons. Romero en varias ocasiones por sus actitudes de idolatración y su empeño en conducir al país hacia una revolución.

A raíz de su actitud de denuncia, Mons. Romero comenzó a sufrir una campaña extremadamente agobiante contra su ministerio arzobispal, su opción pastoral y su personalidad misma, cotidianamente eran publicados en los periódicos más importante, editoriales, campos pagados, anónimos, etc., donde se insultaba, calumniaba, y más seriamente se amenazaba la integridad física de Mons. Romero. La “Iglesia Perseguida en El Salvador” se convirtió en signo de vida y martirio en el pueblo de Dios.

Este calvario que recorría la Iglesia ya había dejado rasgos en la misma, luego del asesinato del padre Rutilio Grande, se sucedieron otros asesinatos más. Fueron asesinados los sacerdotes Alfonso Navarro y su amiguito Luisito Torres, luego fue asesinado el padre Ernesto Barrera, posteriormente fue asesinado, en un centro de retiros, el padre Octavio Ortiz y cuatro jóvenes más. Por último, fueron asesinados los padres Rafael Palacios y Alirio Napoleón Macías. La Iglesia sintió en carne propia el odio irascible de la violencia que se había desatado en el país.

Resultaba difícil entender en el ambiente salvadoreño que un hombre tan sencillo y tan tímido como Mons. Romero se convirtiera en un “implacable” defensor de la dignidad humana y que su imagen traspasara las fronteras nacionales por el hecho de ser: “voz de los sin voz”. Muchas de los sectores poderosos y algunos obispos y sacerdotes se encargaron de manchar su nombre, incluso llegando hasta los oídos de las autoridades de Roma. Mons. Romero sufrió mucho esta situación, le dolía la indiferencia o la traición de alguna persona en contra de él. Ya a finales de 1979 Monseñor Romero sabía el inminente peligro que acechaba contra su vida y en muchas ocasiones hizo referencia de ello consciente del temor humano, pero más consciente del temor a Dios a no obedecer la voz que suplicaba interceder por aquellos que no tenían nada más que su fe en Dios: los pobres.

Uno de los hechos que comprobó el inminente peligro que acechaba sobre la vida de Mons. Romero fue el frustrado atentado dinamitero en la Basílica del Sagrado Corazón de Jesús, en febrero de 1980, el cual hubiera acabado con la vida de Monseñor Romero y de muchos fieles que se encontraban en el recinto de dicha Basílica.

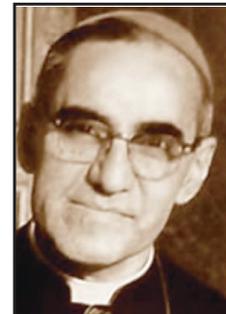
El domingo 23 de marzo de 1980 Mons. Romero pronunció su última homilía, la cual fue considerada por algunos como su sentencia de muerte debido a la dureza de su denuncia: “en nombre de Dios y de este pueblo sufrido... les pido, les ruego, les ordeno en nombre de Dios, CESE LA REPRESION”.

Ese 24 de marzo de 1980 Monseñor Oscar Arnulfo Romero Galdámez fue asesinado de un certero disparo, aproximadamente a las 6:25 p.m. mientras oficiaba la Eucaristía en la Capilla del Hospital La Divina Providencia, exactamente al momento de preparar la mesa para recibir el Cuerpo de Jesús. Fue enterrado el 30 de marzo y sus funerales fueron una manifestación popular de compañía, sus queridos campesinos, las viejecitas de los cantones, los obreros de la ciudad, algunas familias adineradas que también lo querían, estaban frente a la catedral para darle el último adiós, prometiéndole que nunca lo iban a olvidar. Raramente el pueblo se reúne para darle el adiós a alguien, pero él era su padre, quien los cuidaba, quien los quería, todos querían verlo por última vez.

Tres años de fructífera labor arzobispal habían terminado, pero una eternidad de fe, fortaleza y confianza en un hombre bueno como lo fue Mons. Romero habían comenzado, el símbolo de la unidad de los pobres y la defensa de la vida en medio de una situación de dolor había nacido.

En 1994 su sucesor en la archidiócesis de San Salvador, Mons. Arturo Rivera y Damas, inició su proceso de beatificación. En el año 2000 la Congregación para la Doctrina de la Fe comenzó el estudio de todos los discursos de Romero. En 2005 el postulador de la causa, el obispo italiano Vincenzo Paglia, aseguró públicamente que “Romero no era un obispo revolucionario, sino un hombre de la Iglesia, del Evangelio y de los pobres”.

La mañana del 3 de febrero de 2015, S.S. el Papa Francisco recibió en audiencia al cardenal Angelo Amato S.D.B, Prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos y autorizó a ese dicasterio a promulgar, entre otros, el decreto de martirio del Siervo de Dios Oscar Arnulfo Romero y Galdámez, arzobispo de San Salvador (El Salvador), reconociendo así, de manera oficial que su asesinato fue por odio a la Fe.



Viaje del Papa a Letonia, Lituania y Estonia

Del 22 al 25 de septiembre visitará las ciudades de Vilna, Kaunas, Riga, Aglona y Tallin

Portal de Noticias ZENIT

El Papa Francisco realizará un viaje apostólico a los Estados bálticos del 22 al 25 de septiembre de 2018, la Oficina de Prensa de la Santa Sede anunció el 9 de marzo: visitará Vilnius y Kaunas en Lituania, Riga y Aglona en Letonia y Tallin en Estonia.

Los tres logotipos y temas de la visita apostólica se presentaron ayer, 9 de marzo de 2018, mientras que el programa se publicará en los próximos días.

Lituania, “Jesucristo – nuestra esperanza”

El tema de las dos etapas en Lituania será “Jesucristo – nuestra esperanza” (“Kristus Jėzus – mūsų viltis” – 1 Tim 1,1): un tema –explican los organizadores– que recuerda “que Jesucristo es el centro de la fe” y que “Él ha vencido a la muerte y al pecado”.

El logotipo representa una cruz “triumfal” que simboliza la “victoria de Cristo” que “abarca todo el sufrimiento por la libertad y la



fe del pueblo lituano”, así como el aliento del Espíritu Santo en forma de paloma y llamas, para una “renovación”. Las llamas, amarillas, verdes y rojas, son los colores de la bandera de la nación.

Letonia, “Muéstrate nuestra madre”

El escenario del Papa en Letonia tendrá un



tono mariano: el tema es de hecho “Muéstrate a nuestra madre” (Monstra te esse Matrem), tomado del himno Ave Maris Stella.

El logotipo representa el icono milagroso de Nuestra Señora de Aglona que “abraza espiritualmente” la tierra de su luz dorada, en un contexto de Letonia. La Santísima Virgen es la “reina” de Letonia desde su consagración por el Papa Inocencio III al Cuarto Concilio de Letrán en 1215.

Estonia, “despierta mi corazón”

Finalmente, el tema de la etapa en Estonia será “Despierta mi corazón” (Mu süda, ärka üles) de una canción del compositor Cyrilus Kreek, querido por todos los estonios. En el logo, en los colores del Vaticano, blanco y amarillo, el Papa saluda con una sonrisa.

Asimismo, en este encuentro recordaron la reciente beatificación del arzobispo Theophilus Matulionis, que tuvo lugar el 25 de junio de 2017, y fue la primera beatificación celebrada en Lituania desde el final de la era del totalitarismo soviético.

Sínodo 2019: ‘Amazonia:

nuevos caminos para la Iglesia y para una ecología integral’

Francisco nombra a 18 miembros del Consejo pre-sinodal.



El Papa Francisco ha establecido que la Asamblea Especial del Sínodo de los Obispos para la Región Panamazónica que se celebrará en el mes de octubre de 2019, tratará sobre el tema Amazonia: nuevos caminos para la Iglesia y para una ecología integral.

Así lo ha comunicado esta mañana, 8 de marzo de 2018, la Oficina de Prensa de la Santa Sede. En esta línea, el Santo Padre ha nombrado 18 miembros del Consejo pre-sinodal que colaborará con la Secretaría General en la preparación de dicha Asamblea Especial.

Camino Neocatecumenal: 50 años de la llegada a Roma

El Camino Neocatecumenal prepara un gran encuentro para toda Europa y países del resto del mundo para celebrar los 50 años del Camino Neocatecumenal.

El evento se celebrará el próximo 5 de mayo de 2018, en la Universidad de la Sapienza (Campus de Tor Vergata), a las afueras de Roma, próximo a la fiesta de la Virgen de Pompeya, que es el día 8 de mayo.

El Papa Francisco ha aceptado estar en el encuentro, informa Alfonso Vicente Carrasco Santiago, de la 2ª Comunidad Neocatecumenal de la parroquia Nuestra Señora del Tránsito, donde Kiko y Carmen comenzaron esta iniciación cristiana precisamente en 1968, también hace ahora 50 años.

Papa Francisco: 5 años de su pontificado

Por Rosa Die Alcolea

“**H**ermanos y hermanas, buenas tardes”: Con estas palabras se dirigió Francisco al comenzar su pontificado a los miles de fieles que abarrotaban la plaza de San Pedro, en el Vaticano.

Hoy, 13 de marzo de 2018, se cumplen cinco años desde que los cardenales reunidos en cónclave en la Capilla Sixtina, eligieron al cardenal Jorge Mario Bergoglio, jesuita y arzobispo de Buenos Aires, como sucesor de Pedro. (Ver video de Vatican Media)

De la chimenea de la Capilla Sixtina salió humo blanco a las 19:05 horas. Las campanas de la basílica de San Pedro seguían repicando al vuelo, anunciando la gran alegría. ¡Habemus Papam!

El Cónclave comenzó el 12 de marzo, con la participación de 115 cardenales. Francisco fue elegido al menos con el voto de 77 de los 105 cardenales.

Al tener el resultado de la votación, el cardenal Giovanni Battista Re interrogó al Card. Bergoglio, en nombre de todo el colegio de los electores: “¿Aceptas tu elección canónica para sumo pontífice?”. Una vez recibido el consentimiento, le preguntó: “¿Con qué nombre quieres ser llamado?”.

El nuevo pontífice de la Iglesia Católica,



Apostólica y Romana tomó un nombre “imprevisto e inesperado”, símbolo de una “renovación radical”, un nombre que “recuerda al Santo de Asís y su radicalidad en la imitación de Cristo”, apunta el periódico L’Osservatore Romano en su editorial “La fuerza de un nombre”, publicado el 13 de marzo de 2018, con ocasión de la efeméride.

Nombre que evoca la figura de San Francisco por tres razones: la atención y la cercanía con los pobres –recomendada al nuevo pontífice por “un gran amigo” (el Cardenal brasileño Cláudio Hummes que estaba a su lado en la Capilla Sixtina)–, la predicación de la paz y la protección de la creación es-

cribe el diario del Vaticano.

Tres componentes del mensaje cristiano que caracterizan los días del primer Papa americano, el primero que es no europeo durante casi trece siglos y el primer jesuita.

Periferias “reales y metafóricas”

El diario del Vaticano subraya cómo Francisco indicó “la necesidad de que la Iglesia surja en las periferias reales y metafóricas del mundo para anunciar el Evangelio”, líneas con tinte misionero que Francisco ya dibujó antes del Cónclave, siendo Arzobispo de Buenos Aires, y que en unos pocos meses se desarrollaron en el largo documento programático *Evangelii gaudium*.

“Alegría, sí, a pesar de las persecuciones y el martirio de muchos cristianos, a pesar del desequilibrio que crece entre el norte y el sur del mundo, a pesar de la guerra mundial en capítulos tantas veces denunciada, a pesar de la devastación del planeta, en detrimento de los pobres, descrita en *Laudato Si*”, una encíclica recibida con interés y esperanza también por muchas personas que parecen no reconocerse en la Iglesia”, señala L’Osservatore Romano.

“Cómo, más allá de los límites visibles de la Iglesia, viene la palabra simple y apasionada de un cristiano que, llevando un gran peso, pide todos los días que recemos por él”, concluye el editorial dedicado a Francisco, 5 años después de su elección como Pontífice.



Peregrinación en Español a Tierra Santa:

Siguiendo los pasos de Cristo y la Virgen María

Peregrinaje con el P. Edinson E. Ramírez

Visitaremos: Belén, Cesárea, Nazaret, Caná, Galilea, Cafarnaún, Tabgha, Jerusalem, Jericó, Betania y más.

Noviembre 12 al 20, 2018 (9 Días) - Precio Total del Tour: \$2,890.00

Información: 551-697-5180 / 908-922-3536



El precio del Tour incluye

Tarifa Aérea Ida y Vuelta desde el Aeropuerto de Newark, 7 Noches de Alojamiento en Hoteles de Primera Clase, Desayuno y Cena diaria, Guía Turístico Profesional, Manejo de Equipaje e Impuestos de Hotel, Impuestos de Aerolínea, Combustible y Recargos de Seguridad

No Incluye: Propinas ni Seguro de Viaje (obligatorio).

† BENDICIONES DE PASCUA †



Un extraordinario vitral del Bautismo de Cristo, la Muerte y la Resurrección se irradia detrás del altar de la Capilla en el Cementerio y Mausoleo Maryrest en Mahwah, NJ.

Que tu corazón se llene de alegría cuando saludemos a nuestro Señor resucitado, y vivamos en Él, para orar en Él y resucitar nuevamente en Él.

HOLY CROSS
Cemetery & Mausoleum
340 Ridge Rd.
North Arlington, NJ 07031
888-467-8903

ST. GERTRUDE
Cemetery & Mausoleum
53 Inman Ave.
Colonia, NJ 07067
888-444-2791

MARYREST
Cemetery & Mausoleum
770 Darlington Ave.
Mahwah, NJ 07430
888-489-9095

GATE OF HEAVEN
Cemetery & Mausoleum
225 Ridgedale Ave.
East Hanover, NJ 07932
888-459-0746

HOLY NAME
Cemetery & Mausoleum
823 West Side Ave.
Jersey City, NJ 07306
888-621-0337

CHRIST THE KING CEMETERY
980 Huron Road
Franklin Lakes, NJ 07417
888-802-2933

www.cementerioscatolicos.org
800-498-5209

Un Ministerio de la Arquidiócesis de Newark
Cementerios Católicos
Para nuestra Comunidad Católica

